

EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

SE SUSCRIBE
en su Administracion, calle
de Lepanto, 18, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO
diez reales trimestre,
adelantados.

SUMARIO.—Alvar Nuñez Osorio, por T. Vesteiro-Torres.—Una memoria, por V...—La gaita gallega, por C. Placer Bouzo.—Galicia y sus detractores, por M. Comellas.—Dos palabras sobre nuestro Director, por V...—Dos auroras (balada), por E. Calé.—A campana d' Anllons (poesía), por E. Pondal—Variedades.—Miscelánea.—Anuncios.

ALVAR NUÑEZ OSORIO.

(*Recuerdos históricos de Galicia.*)

I.

Apenas cumplió Alfonso XI los catorce años de edad, convocó córtes en Valladolid el de 1325, para ser reconocido rey único y señor de sus estados, emancipándose de los tutores, que tenían el reino en la situación mas lamentable.

Grande energía desplegó el novel monarca, dando la primera prueba de ella en proveer por sí los empleos de la casa real.

Dos caballeros principales obtuvieron singular cabida y privanza en el consejo de Alfonso XI. Era el uno Garcilaso de la Vega; era el otro *Alvar Nuñez de Osorio*.

Este, oriundo de Galicia, descendía de una antigua familia, cuyo primitivo solar radicaba en Vizcaya. Así lo evidencian, aparte de las genealogías, su apellido y su escudo: dos grandes osos (que otros quieren que sean lobos) colorados en campo de oro, y por orla ocho aspas.

Alvar Nuñez Osorio sirvió al rey con fidelidad, pero de poco habría de valerle esta, porque no era Alfonso XI de los mejores caballeros para cumplir como dignos, por mas que merezca mucho de la historia como guerrero y aun como legislador.

El hidalgo le siguió en sus correrías, mostrándole un afecto que por entonces pagó bien el príncipe.

II.

Hallándose Alfonso en Sevilla el año 1328, quiso honrar á su favorito de una manera ostensible.

Hízole, pues, conde de Trastamara, de Lemos y de Sarria, señor de Cabrera y Ribera, camarero mayor, mayordomo mayor, adelantado mayor de la frontera y pertiguero mayor de Santiago.

Las mercedes no eran pocas ni insignificantes. La suerte del privado nose afianzaba, antes al contrario, se destruía por ellas.

La investidura de Trastamara se otorgó conforme á la simbólica usanza de la Edad-Media.

Puesta en la mesa una copa de vino con pan dentro, dijo el rey á Alvar Nuñez Osorio:

—Tomad, conde.

—Tomad, rey, —contestó el agraciado, y ambos lo hicieron.

Así se significaba el compañerismo del príncipe y del noble, pues no otra cosa quiere decir *conde* que *compañero* (en latin *comes*).

Los circunstantes victorearon al hidalgo, quien desde entonces usó caldera y cocina aparte para su persona, bandera particular en la guerra, armas y divisas y demás boato en consonancia con su gerarquía.

III.

Hé aquí, cual la *Crónica* cuenta el suceso, acacido segun el estilo rudo de aquellos tiempos, como dice Mariana:

— «Et porque avia luengo tiempo que en los reynos de Castilla et de Leon non avia conde, era dubda en qual manera lo farian, et la estoria cuenta que lo fecieron desta guisa. El rey asentóse en un estrado, et traxieron una copa con vino, et tres sopas, et el rey dixo: *Comed, conde*, et el conde dixo: *Comed, rey*. Et fué esto dicho por amos a dos, tres veces; et comieron de aquellas sopas amos á dos. Et luego todas las gentes que estaban y, dixieron: *Evad el conde, evad el conde*. Et de allí adelante traxo pendon, et caldera, et casa, et hacienda de conde; et todos los que antes le guardaban así como pariente et amigo, fincaron de allí adelante por sus vasallos et otros muchos mas.» —

IV.

Un tanto orgulloso y altanero el nuevo conde, y algo mas que un tanto versátil é inconstante el jóven rey, pronto rompieron estos lazos de afecto.

Zamora, Toro y Valladolid se sublevaron con pretestos mas ó menos valederos, en los que andaba envuelto el nombre de Alvar Nuñez Osorio.

Alfonso XI partió á reducir á los vallisoletanos, quienes se resistieron mas de lo que aquél habia podido figurarse.

No logró entrar en Valladolid, sino á condicion de sacrificar al conde de Trastámara, despidiéndole de su comitiva y despojándole de sus dignidades.

Alvar Nuñez, con la entereza de que habia dado pruebas en toda su vida, se negó á devolver á la corona sus feudos.

La alevosía de Alfonso fué entonces muy repugnante. Envió á un caballero de su confianza, llamado Ramiro Florez, junto al conde, el cual le recibió como amigo, no sospechando una deslealtad.

Florez sorprendió la buena fé de Nuñez Osorio y le asesinó traidoramente.

Tambien su compañero de privanza, Garcilaso de la Vega, fué asesinado estando oyendo misa en San Francisco de Soria.

Estas indignas ejecuciones, ordenadas por el rey que lleva el sobrenombre de *Justiciero*, oscurecen su memoria.

Pudo usar de severidad; pero no de vilezas.

Los fuertes del conde volvieron al dominio de Alfonso XI. Al muerto *«le fallaron una gran quantia de oro é plata é dineros»*: y esto era lo que se buscaba: digamos la verdad.

V.

Los títulos de Alvar Nuñez Osorio fueron años despues los de su deudo el célebre Fernando de Castro.

El padre de este, D. Pedro Fernandez de Castro, *el de la Guerra*, sirvió de guarda mayor á Alfonso XI y le calzó la espuela cuando el rey fué coronado en Búrgos.

El título de *conde de Trastámara* perteneció á un tiempo al capitan de Pedro I de Castilla, D. Fernando de Castro, y al hermano de aquél, su asesino y sucesor con el nombre de Enrique II.

Proscrito el primero, confirió Enrique el condado de Trastámara á Bertrand Duquesclin, que al cabo devolvió al rey sus mercedes.

Despues entró el título en la casa de Altamira, y el primogénito de estos condes es siempre saludado como *condede Trastámara*.

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

Madrid, 1874.

Á LA MEMORIA DEL E. S. D. Y. F. Y P.

MIS PRIMOS D. P. S. Y D. M. B.

Al publicar hoy por primera vez la siguiente, antigua composicion, cumplo un deber en dedicársela, como testimonio de gratitud. Veo, con placer infinito, que *el ángel de las blancas alas* inspiró verdaderamente el alma de las doncellas; ¡que Dios os bendiga por la dicha que dais á esas mis hermanas en el cariño, á esas prendas queridas de vuestro corazon!

I.

Y aquella plácida luz que fué su vida ¿dónde está?

¡Ay! se veló la estrella, generosa y pura, que modesta irradiaba el sereno brillo de las virtudes públicas y el tímido brillo de las virtudes privadas.

¡Paz y respeto al que fué en la tierra; páso á el alma que se remonta al cielo!

II.

Era aun su vida jóven y lozana, y latia, enérgico su corazon, al ardiente calor del sentimiento.

Era el amparo y el orgullo del pais.

Pero Dios le arrebató á su pueblo.

Era el centro de afeccion donde los amigos se encontraban; la convergencia de diversos radios.

Pero Dios desató este lazo, y los amigos se apartan dispersos.

Era la consolacion del desgraciado y el apoyo del desvalido.

Pero estos ¡ay de mí! rota su esperanza, no hacen mas que llorar lágrimas de gratitud, en medio de su desventura.

Era el esposo amante y fiel.

Pero Dios le separó del corazon de la esposa.

Era un padre que vivia en sus hijos.

Pero Dios marchitó aquel tierno corazon de padre, y dejó á la inocencia en el desamparo de la orfandad.

Una familia desolada pedia al Eterno la vida de su jefe, elevando solemnes cultos y ofreciendo férvidos votos en los altares.

Pero Dios desoyó estos cultos y devolvió estos votos.

¡Pobres niñas! Se acogieron entonces á la proteccion de la Virgen-Madre, demandando misericordia.

Y en pública rogativa por los campos, suelto el cabello y desnudo el pie, con el rubor en la frente, el llanto en los ojos y la fé en el corazon, alzaban en sus hombros la imagen de Maria, pidiendo por su padre á la Madre de los pecadores.... hermosas con la aureóla de su inocencia.

Y los jóvenes, al pasar se postraban de hinojos

Y lloraban las mugeres y los ancianos.

Los sacerdotes entonaban los cánticos sagrados.

Y el pueblo respondia.

Las aves esparcian por los aires sus quejidos.

Y las flores ofrecian el homenaje de sus aromas.

Una plegaria; un grito de dolor, profundo, general, inmenso; una oracion solemne se elevaba de la tierra, pidiendo á la Virgen de los cielos paz y esperanza para los angeles del valle.

Pero ¡ay! Dios no pareció responder á do-

lor tanto, á inocencia tanta; no pareció ol la intercesion de Maria... y arrebató de mundo una existencia adorada.

Justicia divina, Misericordia infinita ¡cuan recónditos son tus designios! Pero ten piedad, Dios mio, por que la turbacion se apodera de mi espíritu... manda un rayo de luz á mis oscurecidos ojos.

III.

¡¡Qué revelacion!!

En medio de sus hijos, padre feliz, sonreia de amor, de orgullo y esperanza; vivia en lo porvenir y les preparaba honor y gloria y ventura.

Sus sueños se realizaban; las tiernas vides, de su amante anhelo, tomaban desarrollo, fuerza y lozania. Opimos frutos presagiaba la robusta savia desus esveltas formas.

Eran hijos hermosos que lucian sobre sus frentes jóvenes el sello de los predestinados.... ¡si, tiernas flores predestinadas á orlas; ¡temprano el trono del Señor!

Apenas despleaban sus vívidos colores, alzándose puras del corazon materno, se doblaron y cayeron agostadas sus nítidas corolas; una á una se marchitaron, flores las mas hermosas, sintiéndose amenazados hasta los tiernos capullos que asomaban en sus tallos.....

¡Padre infeliz condenado al mayor dolor que puede resistir la fuerza humana; sobrevivir á sus hijos;

Eutonces, al pié del altar, rompió exaltado en ardiente y profunda plegaria; oculto del mundo y solo delante de Dios «Señor, exclamó roliozando, si á tu justicia infinita, si á tus altos é inescrutables designios cumple el sacrificio de otra víctima, perdona, Dios mio, los tristes restos de una familia inocente; no condenes á un padre á que se vea un dia, anciano, enfermoy solo, viviendo abandonado, cabe los sepúlcros de sus hijos, Dios Clemente, ten piedad de este pobre corazon: por la sangre preciosa y Santa de Jesus que ridimió al mundo, yo te ruego que aplaques tu cólera y suene ya la hora del perdón... Dios Salvador, acepta en rescate la ofrenda de mi villa, tuya és, recibela en tus manos; Dios Providente, protege á estas prendas queridas, y que vivan para la virtud y felicidad.»

Y los ángeles fueron portadores de la oracion.

Y el Rey de los cielos, encontrando probada y purificada ya el alma del cristiano, acogió la ofrenda del corazon honrado.

Desde su elevado trono, con magestad serena y refulgente y plácido mirar;—tendiendo su diestra, pronunció magnánimo,

«Sea el padre el redentor de sus hijos; sigan ellos en el mundo por la senda de la virtud, que la paz será con los huérfanos.... y venga á mi gloria ese corazón de padre.»

Dijo. Y los ángeles batieron sus alas, celebrando la llegada del nuevo elegido.

Y el buen Dios respondió á la oración de la viuda, llenando su alma de luz y de fortaleza.

IV.

¡Adios, adios, noble corazón! En este sepulcro yacen las cenizas de un justo «que vivió en el mundo haciendo bien.»

¿Que nos dejas aquí de tu memoria?

Tu nombre no será esculpido en mármoles ni bronce.

No será profanado en la academia, ni en la tribuna política, ni en la plaza.

No será tal vez escrito en las dudosas páginas de la historia ..

Pero será guardado religiosamente en el Santuario de la humanidad; en el espíritu de los hombres honrados, en el corazón de los hombres de bien.

¡Paz y respeto al que fué en la tierra; páso á el alma que se remonta al cielo!

V.

¡Valor, triste viuda, alma querida, valor y conformidad!

Mira á tu esposo, allá en los cielos, rodeado de aquellos tus llorados hijos; míralos, hermosos todos, con su inteligencia pura, su felicidad pura. Ellos te sonríen y señalan á los que quedan aun en este suelo.

Sé su guía, su consolación y amparo. Mientras dure tu destierro en este valle de lágrimas, llena tu misión y cumple tu deber; triste alma! sé la muger fuerte de resignación y serenidad.

VI.

Yo os saludo, mis hermanos huérfanos; paz y esperanza á vuestro joven corazón.

Dad amor y consuelo á vuestra madre, que Dios bendice vuestra vida y protegerá vuestra inocencia.

Y vosotras, tímidas palomas de la montaña, fugitivas gacelas del valle, escondidos lirios del Sil, desoladas doncellas del Castro, vivid tranquilas en vuestra fácil vida, que

pasará la noche de la tormenta, y brillará luego, límpida y serena, la sestrella de la mañana.

Vivid tranquila en vuestra fácil vida, que vela á vuestro lado, con incesante anhelo, un ángel hermoso de candidas alas... Las almas de vuestro padre y de vuestros hermanos se reparten el cuidado, por que Dios les permite comunicarse con este mundo, inquietas y vagarosas.

Sí, queridas mías, Dios permite á veces una comunicacion íntima, profunda y misteriosa de los espíritus, arrobados de la tierra y que vuelven, informes é invisibles, desde lo alto de los cielos.

Sí las ondas del viento susurran, al pasar... es que traen un suspiro.

Sí las aves trinan con melodiosa cadencia, descendiendo en su vuelo... son portadoras de una palabra de amor.

Sí las flores rinden su cáliz, sobre sus tallos meciéndose galanas... en su seno de aromas hay depositado un beso.

Sí el sol, rompiendo por rosadas nubes, manda un rayo de luz á vuestra frente.... es el reflejo de otra mirada.

Un ángel hermoso enjugará vuestras lágrimas, y batiendo sus alas, refrescará vuestros ojos; velará vuestro sueño, y palabras confusas, suaves como la brisa, os servirán de arrullo.

Sí un día las asechanzas del mundo se atrevieran á vuestra inocencia... tened serenidad y valentía que, entonces y siempre, el ángel os protege.

Sí un día se despertase vuestro corazón perturbado... rezad por vuestro padre, amadas mías, que el ángel os dará consejo; pedid á vuestro padre, y el bello ángel, de las blancas alas,.. os señalará un esposo.

V...

LA GAITA GALLEGA.

¡La música!

¡Sublime arte, espiritual concepcion, digna émula de la poesia!

Tu arrebatas ó entusiasmas, haces reir ó llorar!

Loor, elemento moralizador del hombre!

Una nota de Haydn, un sonido de Mendelhtonn, un eco de Mercadante, ¡que multitud de conmociones no promueven en nuestro ánimo!

Mas no es, no, únicamente la música de

los *teatros reales*, la de las dulces historias y de los tiernos afectos.

Otra hay mas sentimental y sobre todo mas querida.

La música popular, ese himno de las clases menos acomodadas, esa leyenda de los pueblos que hasta se dijo podria servir de norma al legislador.

Ella puede en las castañuelas inspirar á un Feval.

Ella puede en la guitarra, hacer derramar el llanto de los recuerdos á un Alarcon.

Ella puede, en la *gaita gallega*, producirme la nostalgia lejos de aquellos hombres de montera y calzon corto que la tocan.

Gloria á la rústica *gaita*, á la *gaita gallega*.

¿Dónde nació, cual fué su origen?

«Preguntad á nuestros montañeses, dice el eminente Vicetto, quien inventó la *gaita*, y os contestarán que nació con ellos ó con sus rocas.»

«La *gaita* es el aura de nuestras montañas, la armonía de nuestros valles, el eco vivo de los arenales de nuestras costas.»

«Es la tradicion armoniosamente céltica de Galicia.»

Sí, aquel pueblo que invocaba á su Dios en los *tubres*, que vestía pieles y calzaba *zocos*, el pueblo de los *cabaceiros*, los *Celtgalls*, son los autores de la *gaita*.

La *gaita gallega*, esa espresion armónica de nuestro pueblo, tuvo su origen en aquella nacionalidad,

La imaginacion fria de nuestros gallegos, no creó un Mercurio, ó un Apolo para inventar su *gaita*.

La *gaita* pertenece á los Celtas, como á los Tritones la trompa, como á los Hebreos la pandereta y la cítara.

Repetimos las palabras del ilustre publicista; la *gaita* es la espresion armónica de Galicia bajo su manto de brétama.

Mas tarde los griegos tañan por nuestras frondosas cañadas la deliciosa invencion de Armonía.

Empero la *gaita* prosiguió siendo la síntesis de la música de nuestro pueblo.

La flauta fué tocada por los antiguos pastores de las deliciosas vegas y tañida es hoy por los modernos pastores de los mismos campos.

La *gaita* resonaba alegre entre los antiguos *ghas* y bulliciosa suena en las modernas aldeas.

La *gaita* es inmortal.

Es para los campesinos gallegos lo que para las flores el rocío, para las aves el

espacio.

Privad á este pueblo de la *gaita*, arrancadle esa ruda, pero sentimental manifestacion de sus afectos, y caerá de rodillas asido á los flecos del roncon, segun la galana frase del historiador, por que la *gaita* es á su organizacion moral mas que á su organizacion musical: es el lenitivo de sus dolores, la esperanza de otro mundo mejor; por mas que parezca paradógica esta ideología á los espiritus fuertes.»

Preguntaos á vosotros mismos, si sois gallegos, preguntaos si en efecto veis en la *gaita* la armonía mas indefinible, la espresion mas sentimental.

Yo os sé decir de mí, que cuando fatigado de ese bullicio de las ciudades, emprendia mis escursiones veraniegas hácia el pequeño pueblecillo do rodara la cuna de mis padres, y escuchaba entre el misterio del crepúsculo esa nota grave y sostenida que nuestros campesinos llaman el *ronco* y que, como dice muy bien el ilustrado Sr. Vesteiro, es toda una leccion de Conservatorio; oia las variaciones de la *muiñeira*, y escuchaba ese canto ya alegre ó melancólico de nuestros paisanos del campo; allí entre la floresta, contemplando en lontananza el Occéano, rojizo con los últimos rayos del sol que se despedía al ir alumbrar á otras regiones, allí contemplando los movimientos del gaitero entre la espesura cual el dios Pan tañiendo su zampoña entre las mieses; allí sobrecogido alegremente el ánimo, no pude menos de esclamar.

¡Gloria á tí música de nuestros abuelos; loor á la *gaita*, loor á la GAITA GALLEGA!!..

C. P. BOUZO.

Orense, 1874.

GALICIA Y SUS DETRACTORES.

II.

(Continuacion.)

¡Que Galicia es árida y estéril! Situada entre los 41° 38' y los 41° 38' latitud Norte en la parte mas Noroeste de España, se tiende en una superficie de 29.098 kilómetros cuadrados, bañandola por el Norte el Cantábrico, por el Oeste el Atlántico en una extension de 645 kilómetros: á su posicion geográfica, á la disposicion de las montañas y rios que la atraviesan, debe Galicia un clima benigno mas templado en la costa que

ciertas regiones cruzadas por los montes gallicos desde la sierra Buron hasta morir en Finisterre, término de la primera cordillera de España que, por un capricho de la Naturaleza, tiene en dos cabos su nacimiento y su fin. En el centro es lluvioso mas ó menos, segun la mayor ó menor proximidad de las montañas y de la costa. El termómetro Centígrado se conserva por término medio en verano en los 30° y entre 8° y 12° en invierno. El grado de humedad llega durante el año á un maximum de 90 á 93 y el minimum descendiendo hasta 35 y 45. La altura media del barómetro en las épocas de mas sequedad alcanza á 30 pulgadas, no pasando por término medio de 26 pulgadas en las menos secas. Estos datos, que se acercan mucho á la exactitud, pues son resultado de repetidas observaciones hechas en diferentes partes del pais durante cuatro años, bastan para darnos á conocer la variedad climatológica de Galicia, que influir debe en su suelo no menos vario. Montañas con elevados picos de 3 hasta 7.000 pies de altura (1) sobre el nivel del mar, que se enlazan formando senos misteriosos donde existen valles fertilísimos pocas veces visitados por el observador y el curioso; rios sin número, que en su pequeño curso llevan con sus aguas la vida y hermosura á las campiñas que recorren; una costa, ora bordada por curvos senos, golfos orientales trasladados al Occidente de España, donde la Naturaleza parece adormecida, donde el espíritu languidece á su pesar, donde se respira un ambiente que refrescan las brisas del mar, aquí sin movimiento, y perfuman los siempre verdes prados, las encantadoras florestas; ora recortada por peladas rocas graníticas que ya se internan, ya forman salientes puntas contra las que se estrellan sin descanso las encrespadas olas del mar, que al chocar con ellas convierte sus pardas crines en gigantescas sábanas de espuma, segun la feliz expresion de un poeta gallego. Formad una miniatura de cuanto la Naturaleza ha repartido por el globo, coloreadla con los mas vivos colores y tendreis el cuadro de Galicia. Cuanto se diga, solo puede darnos idea imperfecta de esta region de España, que es necesario visitar, para comprender todo lo que vale por su fertilidad y hermosura. Oigamos, empero, á un ilustrado naturalista (2) en la Introduccion al tratado científico sobre el suelo y produc-

ciones de nuestro país: (1)—«Cuando se tiende la vista sobre el vario y fertilísimo suelo que forma el territorio gallego, no puede menos de admirarse su fecundidad y belleza, y observando la continuada trabazon de sus sierras y montañas, en cuyos senos se forman los mas frescos y hermosos valles y cañadas solitarias, puede el hombre observador, el dulce amigo de la Naturaleza no solo gozar del espectáculo de un variado paisaje, sino que á su estudio se presentan multitud de plantas, numerosos minerales y notables seres vivientes, que ya en los rios de ouda cristalina, ya en los lagos de tranquila superficie, ya en el ameno prado, ya en la alta y pelada montaña forman su nido, hacen su vivienda, cumplen, en fin, la misteriosa mision que el Criador les ha confiado.»

«Galicia (continúa) es un fértil campo para el naturalista, de ello nos hemos convenido recorriéndola de un extremo á otro, visitando sus lugares mas ignorados, y sorprendiendo en todos los sitios de su extenso territorio, una misma lozana vegetacion, un mismo curioso cúmulo de objetos dignos de ser estudiados con la mas paciente atencion. Regado nuestro pais por el caudaloso Miño y sus afluentes, así como por otros infinitos rios y riachuelos que distribuyen sus aguas en convenientes regiones hidrográficas, no puede menos de prestarse á toda produccion y á toda clase de fecundidades.»

Y, despues de hablar de la benéfica influencia de su costa y de la favorable latitud de Galicia, concluye diciendo:

«..... que es nuestro pais uno de los mas mimados por la Providencia.»

MANUEL COMELLAS.

(Se continuará.)

DOS PALABRAS ACERCA DE NUESTRO DIRECTOR.

Vamos á comunicar á nuestros abonados una noticia que recibirán gustosos, como buenos gallegos y justos apreciadores de las circunstancias que concurren en nuestro querido Director. Acaba éste de recibir en Madrid una nobilísima distincion, no solo á título de su desgracia sino tambien de su mérito literario.

El jurado de la testamentaria del Sr. D Lucas Aguirre que dejó fundada la pension anual de

(1) Los picos de Ancares.

(2) D. Victor Lopez Seoane.

(1) Hist. de Galicia por Murguía: tomo I, p-á gina 317.

3000, reales con destino al socorro de los escritores pobres ó sus familias, ha elegido este año, entre los numerosos aspirantes de toda España, tan solo al insigne poeta Don Narciso Serra y á nuestro amigo, distribuyéndose el resto de dicha cantidad entre algunas Señoras viudas de otros reputados escritores. Reciban los individuos del jurado, compuesto de personas tan esclarecidas como los Sres. Silveira, (D. Manuel) Galdo, Labrador, Pereda, Rosell, Carreras, Pellicer, Fabié y Fernandez y Gonzalez (D. Modesto), el testimonio de nuestra profunda gratitud por su acierto y severa justificación que tanto les enaltece como honra á Galicia en uno de sus hijos mas ilustres y desgraciados.

Si: el estado de nuestro querido amigo *que no ha de ver estas líneas por su inmensa desgracia*, nos decide á dar hoy, sin su conocimiento, alguna expansion á nuestra alma, rompiendo por breves momentos, el silencio que respecto de su persona nos impone siempre su austera modestia, que raya en lo inverosímil.

Sin embargo de la indicada desgracia y sin embargo de tener que valerse de ajena mano, el Sr. Lamas Carvajal continúa siendo un escritor infatigable, fecundo é inspirado; demostrando una pasmosa facilidad, con que sin duda el Cielo le compensa, para atender á todas las exigencias del periodismo y de sus amigos y para estar hoy terminando una coleccion de poesías gallegas, llenas de dulzura, sentimiento y colorido, que esperamos han de llamar poderosamente la atencion en la república de las letras, así en las cuatro provincias hermanas, como en Ultramar.

Omitimos el citar varios juicios críticos, altamente lisonjeros que las anteriores publicaciones del Sr. Carvajal han merecido de la prensa periódica; pero no podemos resistir á la tentacion de cerrar este suelto, copiando las frases con las que califica al poeta otro que lo es tambien muy distinguido y crítico ademas de subido precio, D. Julio Nombela, Director de *El Bazar*. Dice en su acreditada Revista; entrega núm. 6. «En una de mis anteriores revistas anuncié la leyenda en verso del poeta gallego D. Valentin L. Carvajal, titulada las *Dos Perpetuas*. Ha llegado á mis manos, la he leído, y en mi humilde opinion, en una época de mas calma alcanzaria un brillante puesto á su autor entre los poetas contemporáneos. La forma obedece á la idea, mejor dicho, al sentimiento; describe con vivo color, hace llorar y sufrir, y allí se ve el pincel de Zorrilla y la paleta de Espronceda. Carvajal tiene el color del segundo y el arte del primero. Por fortuna hay en su alma mas fé que la que, por desgracia, faltó al cantor del *Diablo Mundo*.»

V...

BALADA.

DOS AURORAS.

I.

—Madre ¡cuán bella la aurora
Su blanco cendal desata,

Y alegre el campo colora
Con sus cintas de escarlata!
La natura hoy se embellece
Con matices mas suaves,
La flor mas linda parece,
Y trinan mejor las aves.

De los bronces el sonido
Cruza la verde floresta,
Y grato llega á mi oido
Cual preludio de una fiesta.
—Hija, en tu edad venturosa
Muy presto el placer se marca;
No olvides que hoy se desposa
La reina de esta comarca.

En santa amistad unidas,
Corrió vuestra infancia pura:
Hoy que se enlazan dos vidas,
Tú gozas con su ventura
—Sí, madre: mi alma presente
Su bien, que tanto ambiciona;
Yo colocaré en su frente
De azahar nívea corona

Y sinó brillantes galas,
Le ofreceré puras flores,
Hoy que la ciñen las alas
Del ángel de los amores.

—¡Edad dichosa y florida
Que al placer solo abres paso:
Del otoño de la vida
Deten, deten el ocaso!

II.

—Madre ¡cuán triste la aurora
El límpido azul traspasa!
Ya alegre el campo no dera,
Al correr su leve gasa.

Parece el mundo dormido
Bajo sus ténues fulgores;
Las aves dejan su nido,
Ciérran su cáliz las flores.

Y turbando un solo acento
La calma de la mañana,
Llega á mi cual un lamento
El eco de la campana.

—La vida en rápido vuelo
Fatal desengaño marca:
Sus alas hoy tendió al Cielo
El ángel de esta comarca.

De la alegre desposada
Vanos fueron los delirios,
Y hoy la sombra de la nada
Alumbran pálidos cirios.

—Madre, una voz cariñosa
De memorias que están vivas,
Me dice ponga en su losa
Un ramo de siemprevivas.

—Pobre hija, tu soñabas
Del hombre eternos los goceç,
Y la ilusion adorabas
De un mundo que no conoces.
Solo en Dios el hombre aduna
La dicha que en El aplaza,
Por que el llanto de la cuna
Con el sepulcro se enlaza.

EMILIA CALÉ Y TORRES DE QUINTERO.

Madrid, Diciembre 1874.

A CAMPANA D' ANLLONS.

Campanas de Bastabales,
Cando vos oyo tocar
Mórrome de soledades
(Cant. popular)

Tales son con corta diferencia los sentimientos que suscitaban los toques de las campanas de nuestros templos; sentimiento tanto mas precioso, cuanto que en ellos se encuentra un recuerdo aunque confuso del cielo,

(Chateaubriand.)

E ti, campana d' Anllons,
Que roncamente tocando,
Derramas n-os corazonz
Un bálsamo triste e blando
De pasadas ilusions.

Alá n-os pasados ventos,
Primeiros d'a miña vida,
Oyo os teus vagos concertos,
Reló d'os tristes momentos
D'a miña patria querila.

¡Cántas veces te lembrou
O que marchou para a guerra,
Cando á sua nai deixou;
E partindo á estraña terra
De Bancira (1) te escuitou!

¡Cántas d'o mar africano,
Cautivo bergintiñan,
Oiu n-un sono tirano
O teu tocar soberano,
Aló n-astardes d' o bran!
Cando te sinto tocar,
Campana d' Anllons doente,
N-unha noite de lunar,
Rompo triste á suspirar
Por cousas d' un mal ausente.

Cando doída tocabas
Pol-as tardes á oracion,
Campana, sempre falabas
Palabras con que cortabas
As cordas d'o corazon.

Estabas cantando á os ventos
Cousa d'o meu mal presente;
Os meus futuros tormentos,
Que dabas con sentimentos,
Segun tocabas doente.

Campana, se pol-o bran
Ves lumiar n-a Ponte-Ceso
A cachela de San Xean,
Dille á todos que estou preso
N-os calabozos d' Oran.

E á aquela rula inocente
Que me morria d' amor
N-o regazo docemente,
Temblando como unha flor
Sobre escondida corrente;

Diráslle que unha de ferro
Arrastro, rouca cadea;
Castigo atroz d'o meu erro;
E que dentro d' este encerro
O seu amor me alumea.

E ti, golondrina errante
D' os largos campos d' Arxel,
Si á miña patria distante
Te leva o voxo constante,
Dille o meu penar cruel.

Se alguen por min preguntar,
Dille que estou en prisiones;

(1) El monte Bancira.

E unha noite de lunar.
Iráste unha vez pousar
N-o campanario d' Anllons.

Así triste en terra allea,
Aló n-as prisiones d' Oran
Cantaba un mozo d' aldeia;
E n-os grillons d'a cadea
Levaba ó compás c'a man.

«O nai d'a miña vida,
Adios, adios, meu pai;
Prenda de min ouerida,
Adios, oh miña nai;
Sombra d' os meus avós,
Río d'a Ponte-Ceso,
Pinal de tela espeso,
Acordávos d'un preso,
Como el o fai de vos:
Campana de Anllons,
Noitas de lunar,
Luna que te pos
Detras d' o pinar:
Adios.....
Adios.....
Adios.....»

EDUARDO PONDAL.

VARIEDADES.

La *Revista Galaica* signe publicando en Ferrol, bajo la acertada direccion del conocido publicista D. Benito Vicetto, las producciones de los escritores gallegos. Ya hablando de esta Revista nuestro bien escrito cólega local la *Voz Gallega*, le hacia notar cuanto perdian las poesias gallegas vertidas al castellano y le censuraba el no insertarlas en su dulce habla originaria. Hoy volvemos nosotros á hacer la misma advertencia al cólega ferrolano al ver tralucida al castellano una bellísima poesia de don Eduardo Pondal, la tan conocida, *A Campana d' Anllons* y que nosotros reproducimos para aminorar el disgusto que pudo causarle al Sr. Pondal tan impia version.

Segun dice nuestro apreciable cólega el *Diario de Santiago* se vá á publicar en aquella ciudad otro *Diario*, un periódico satírico titulado *El Estudiante*, otro periódico llamado *O Pequeno*, y en fin, una *Revista* de ciencias redactada por eminentes profesores.

No podemos menos de manifestar el placer que nos causa el ver como despierta la aficion á las letras en nuestra patria